

artífices. Tráense para probar estas aseeraciones las ruinas de la América central, de Chiapas y de Yucatan. Pero siendo este mismo el punto de la cuestion, se arguye con ese sofisma, que se llama en las escuelas *peticion de principio*. Si los toltecas hubieran sido tan grandes arquitectos como se les supone, hubieran dejado vestigios de habilidad en el litoral del Pacífico, en California, en Sonora, en Sinaloa, en Michoacan (26), en todos los países que recorrieron desde su salida de Xibalbá hasta su llegada al valle de México. Es verdad que en varias de esas provincias se han encontrado algunas ruinas; pero que distan mucho de la magnificencia de las del Palenque, Uxmal y Chichen.

No osarémos levantar el velo que cubre á las antiguas ciudades de la América central y de Chiapas. En cuanto á las de Yucatan, se puede asegurar que muchas de ellas no deben su primera construccion á los mayas, descendientes de los toltecas. Por lo ménos, los nombres de *Itzmal* y de *Chichem Itzá*, están diciendo quiénes fueron sus constructores. La venerable antigüedad que cubre á la primera, es una prueba irrecusable de que fué fundada ántes que los toltecas invadieran la península. Si se considera, además, que Uxmal y otras poblaciones conservan huellas de una reparacion ménos hábil que su construccion primera, tendrá que aceptarse como conclusion muy probable que los mayas que entraron á Yucatan despues de los *itzaes*, pudieron ser muy bien los reconstructores, pero no los fundadores de varias de nuestras ciudades.

Fíjese, por último, la atencion en que la palabra *itzat* significa sábio, hábil, ingenioso, industrioso (27). La identidad del adjetivo indígena con el nacional *itzá* ¿no será un indicio de que los *itzaes* fueron los ingeniosos artistas que tales pruebas de su habilidad y de su industria dejaron en el país?

(26) Brasseur, Archivos de la comision científica de México, tomo I, página 101.—Otros muchos historiadores hablan de estas peregrinaciones de los toltecas.

(27) D. Juan Pío Pérez, Diccionario.

CAPITULO VI.

Ciudades fundadas por los Itzaes.—Itzmal.—Su antigüedad.—Su fundacion.—Número de santuarios.—Descripcion de los principales.—Peregrinos.—Gobierno y religion.—T-Hó.—Epoca de su fundacion.—Edificios.—Templos de Bakluumchaan y H-Chumcaan.—Culto que se profesaba en la ciudad.—Chichen Itzá.—Origen de su poblacion.—Conmociones ocurridas en su recinto.—Número y belleza de sus monumentos.—Chaemool.

Hemos condensado en el menor número de líneas que nos ha sido posible, un resúmen general de los monumentos levantados por los antiguos yucatecos en su país. Vamos á emprender el mismo trabajo respecto de algunas ciudades principales, y consignarémos de paso unos cuantos pormenores, indispensables para la inteligencia de nuestra historia.

Itzmal, es segun todas las apariencias, la ciudad mas antigua de la península (1). Se le calculan dos mil años de existencia (2); y nosotros creemos que si el cálculo no es exacto, es

(1) Landa, Relacion de las cosas de Yucatan, § XLII.—Otros muchos historiadores participan de esta opinion.

(2) Brasseur de Bourbourg, Archivos de la comision científica, tomo II, página 50.—Mas adelante, hácia la página 60, le dá una antigüedad de dos mil ochocientos ó tres mil años.—El lector decidirá.

por lo ménos bastante aproximado. Ya hemos visto que las tradiciones recogidas por algunos misioneros, atribuyen su fundación á Zamná; pero si como es muy probable Zamná solo es un mito de la religion mas antigua del país, es de presumirse que haya sido erigida por los itzaes ántes de la invasión de los toltecas. El nombre que se dió á la ciudad bien pudo haber sido tomado ó del nombre, ó de la raza que la construyó. Para Brasseur de Bourbourg, que nunca pierde de vista el cataclismo, *Itzmal* significa "cubierta de nieve" ó bien "nieve por todas partes:" palabra que simboliza los lagos helados del norte ó la superficie helada que apareció sobre las Antillas, durante las conmociones de la naturaleza (3). Dejamos al ingenioso abate toda la responsabilidad de esta etimología.

En la época del esplendor de Itzmal, descollaban entre su recinto doce montículos gigantes (4), que debían darle un aspecto imponente. Difícil sería juzgar de todos en la actualidad, porque muchos han sido convertidos en una masa informe de ruinas con el transcurso de los siglos. Pero los vestigios que han quedado en pié, indican que en el centro de la ciudad había una plaza inmensa, decorada en sus cuatro lados por otras tantas pirámides. La mas antigua de todas se elevaba al Este y era la base del templo de *Itzamatul*. Componíase de dos cuerpos, y en la actualidad no hay vestigio alguno de que soportasen ninguna escalera para subir al santuario. No era el mas opulento de la ciudad, pero sí el mas venerado, porque allí se adoraba á Itzamná, al caudillo de la tribu, elevado al apoteosis, al hijo único de *Humab Kú*.

Enfrente de este templo se elevaba otro, dedicado tambien á Zamná, que tenía el nombre de *Kabul* (5). La mole en que descansaba estaba cubierta de colosales adornos de estuco, en-

(3) Manuscrito Tioano, Vocabulario, palabra *Itzmal*.

(4) Landa, ubi supra.

(5) Lizama asegura que esta palabra quiere decir mano obradora. Extracto citado, número 4.

tre los cuales se descubren todavía dos ó tres cabezas gigantes de hombre. Dícese que este santuario fué erigido en el lugar donde el caudillo itzalano sanaba á los enfermos y resucitaba á los muertos. Como parece que ejecutaba estos prodigios, tocando á unos y otros con la mano, se le representaba allí bajo la imágen de una mano colosal, que protegía á sus adeptos. ¿Tendrá este culto alguna afinidad con la impresion de la mano roja, de que hablamos en el capítulo anterior? Tal es la opinion del abate Brasseur, quien cree que este vestigio que se encuentra á cada paso en nuestras ruinas y en otras del continente, no es otra cosa que la imágen de *Kabul* ó un acto de adoración que le tributaban sus adeptos (6).

Al norte de la inmensa plaza, elevábase y se eleva todavía, el montículo mas gigantesco de Itzmal, y acaso de todo el país. A pesar de las destrucciones que debe haber obrado el transcurso de los siglos, mide todavía seis ó setecientos pies de largo, otros tantos de ancho, y sesenta de elevación (7). Tiene de particular este monumento, que es el único del país que encierra cámaras interiores: no lo afirma únicamente Brasseur de Bourbourg (8), sino tambien el mismo Stephens (9), que tiene tanto de excéptico como de crédulo el abate. Era la base del templo de *Kinich Kakmó*, cuyo rostro, como lo indica su nombre, era la imágen del sol que despedía rayos en torno de sí.

Dícese que el cuerpo de Zamná fué dividido en tres porciones despues de su muerte, y se pretende que el corazón está sepultado bajo el templo de *Itzamatul*, la mano derecha bajo el de *Kabul* y la cabeza en el de *Kinich Kakmó* (10). El historia-

(6) Archivos de la comisión científica de México, tomo II, página 61.

(7) Stephens, Viaje á Yucatan, tomo II, capítulo XXIII.—Brasseur de Bourbourg, Archivos etc., tomo II, página 54.

(8) Archivos etc., tomo II, página 55.

(9) Stephens, ubi supra.

(10) Manual de Historia y Geografía de la península de Yucatan por el Presbítero D. Crescencio Carrillo.

dor moderno que nos dá esta romántica noticia, no nos dice la fuente de donde la toma, circunstancia que nos priva del placer de garantizarla á nuestros lectores.

Cerraba por el sur el gran cuadrilátero de la plaza de Itzmal, otro templo, ó mejor dicho palacio, que tenía el nombre de *Ppapp hol-chac*. Diósele este nombre —que en opinion de Lizama (11) significa “Casa de las cabezas y rayos”— á causa de que en su recinto, habitaban los sacerdotes de *Itzamatul*. Fuera del cuadro habia otro palacio, que era la residencia del *Humpietok*, palabra que traducida al español quiere decir “ocho mil pedernales.” Era seguramente que el ejército destinado para sostener á los sucesores de Itzamná, se componía de ocho mil guerreros.

El gobierno de Itzmal, ántes por lo ménos de la dominacion de los mayas, era puramente teocrático. Los sacerdotes eran á la vez jefes del Estado y de la religion. Había un culto público, que era acaso el primitivo del país, y el que practicaron los itzaes desde la mas remota antigüedad. Ya hemos dicho que tenía algo de sabeismo, religion que, como sin duda sabe el lector, consiste en la adoracion de los astros y del fuego. Lo prueba la imágen bajo la cual era venerado *Kinich Kakmó*, y el culto que se le tributaba. La oblacion que le presentaban los devotos, era colocada sobre la gran esplanada del templo; y al medio día, cuando el sol brillaba con todo su esplendor, bajaba á la vista de los espectadores, un rayo de fuego que la consumía (12). Brasseur de Bourbourg supone que los sacerdotes producían este efecto por medio de un lente, y asegura que las antiguas poblaciones americanas tallaban el cristal de roca, de cuyo trabajo dice haber visto alguna muestra en poder de un buhonero (13). Si esta es la única prueba del abate —y no presenta otra— tememos mucho que no deje convencido al lector.

(11) Extracto, número 4.

(12) Lizama, extracto número 4.—Cogolludo, libro IV, capítulo VIII.

(13) Archivos, tomo II, páginas 58 y 59.

Esta multitud de templos y estos prodigios que se obraban con tanta frecuencia, habían hecho de Itzmal un santuario célebre y opulento. La fama de sus dioses habia atravesado las fronteras de la península, y *Kinich-Kakmó* é *Itzamatul* tenían adoradores hasta en Tabasco, Chiapas y Guatemala. Con el objeto de facilitar la afluencia de los peregrinos, los sacerdotes habian mandado construir cuatro grandes calzadas, que partían de la ciudad hácia los cuatro puntos cardinales: la del oeste llegaba hasta *Thó*, la del Norte á *Qilam*, la del Oriente hasta la orilla del mar, frente á Cozumel, y la del Sur se prolongaba hasta la América central (14). Todas estas calzadas arrojaban diariamente sobre la gran plaza de Itzmal una multitud de peregrinos, que enriquecían al sacerdocio con sus ofrendas. Ya veremos mas adelante cómo fué arruinado este poder teocrático ántes de la invasion española.

Pasemos ahora á hablar de *T-Hó*, no porque estemos seguros de que sea la ciudad que siga en antigüedad á Itzmal, sino porque así parece demostrarlo el hecho de que el culto primitivo haya prevalecido sobre el de Kukulcan. Hay además algunos datos que confirman esta apariencia. Un misionero que tuvo ocasion de examinar á *T-Hó* en los primeros dias de la dominacion española, juzgó que habia sido construida en una época anterior á la era cristiana, porque así parecían demostrarlo los curpulentos árboles, que crecían entre sus ruinas (15). Landa opina que solo es posterior á Itzmal y añade que los mismos mayas ignoraban quiénes fueron sus fundadores (16). El abate Brasseur, ántes de visitar á Yucatan, habló de una tradicion antigua que atribuía esta fundacion á los Tutul Xius (17).

(14) Lizama, Extracto número 4.—Landa ubi supra.—Cogolludo, ibid.

(15) Bienvenida, Carta fecha de Yucatan, á 10 de Hebrero de 1548. Extracto publicado por Brasseur en la Relacion de Landa, nota II, página 337.

(16) Landa, ubi supra.

(17) Relacion de Landa, página 24, nota I.

Mas tarde, cuando sus mismos ojos le persuadieron de la antigüedad de esta poblacion, aventuró la especie de que los Tutul Xius no la habían fundado; pero sí reparado y embellecido (18). No conocemos la tradicion á que alude el sabio americanista.

¿Cuál es la etimología de T-Hó? Se ha supuesto que esta palabra significa la ciudad por excelencia (19). Por mucho que pueda halagar este descubrimiento á los que hemos nacido en Mérida, nos vemos obligados á confesar que carece de fundamento. Es verdad que Bienvenida y Landa hablan con grande entusiasmo de los hermosos edificios construidos en sus montículos, y que el primero asegura que eran los mas bellos que hasta entónces se habían descubierto en América. Pero todo esto no hará nunca que la palabra *hó* signifique excelente. *T-Hó* traducido literalmente, quiere decir lugar de cinco. Si fuera cierto que esta ciudad tenía cinco moles majestuosas, como supone un escritor contemporáneo (20), podría decirse que le habia venido el nombre del número de sus santuarios. Pero no hay ningun dato preciso que confirme esta suposicion. Cogolludo no los enumera y solo habla á menudo de los muchos *cerros hechos á mano*: la relacion de Landa es bastante confusa (21), y la verdad es que la ciudad actual solo conserva huellas de tres.

El mas extenso de todos era el que hoy sostiene los viejos muros de la ciudadela y el derruido convento de S. Francisco. Componíase de dos cuerpos: era el primero un vasto terraplen que podría tener sobre ochocientos piés de largo, cuatrocientos de ancho y de quince á veinte de elevacion (22). Subíase á la cima por medio de una escalera de piedra, compuesta de siete

(18) Archivos de la comision científica, tomo II, página 42.

(19) Brasseur de Bourbourg, Relacion de Landa, nota citada arriba.

(20) El mismo Brasseur, Archivos etc., tomo II, página 40.

(21) Relacion, § XLII.—Acaso de la esplicacion de Landa, dedujo el abate los cinco templos. Así nos habia parecido á primera vista; pero en realidad nada puede asegurarse.

(22) Se comprenderá fácilmente que estas medidas son solo aproximadas, y que para calcularlas se han tenido presentes no solo los vestigios que ha respe-

gradas tan altas que, como ya hemos dicho en otra parte, dieron lugar á pensar que solo podían ser subidas por gigantes. Verificábase la ascension por el oriente, al cual daba frente el todo del monumento: los otros tres lados estaban protegidos por una fuerte pared de mampostería. Sobre este primer cuerpo se levantaba el segundo, dejando un espacio de treinta piés, hácia el Norte, el Este y el Mediodia. Era cuatro veces mas elevado que el primero, pues se subía á él por veinte y ocho escalones, que tambien daban frente al Levante.

En la cima de esta segunda mole, que era plana, estaba construido un extenso edificio, compuesto de cuatro cuerpos de habitaciones, que dejaban entre sí un patio cuadrilongo. La bóveda triangular americana se distinguia en todos los techos, las piedras empleadas en las cornisas y en los dinteles de las puertas estaban primorosamente labradas, y entre los departamentos habia un vasto corredor, sostenido por gruesas y esbeltas columnas (23). No se veía ningun templo entre esta vasta construcción, y esta circunstancia nos hace suponer que, como el *Humpictok* ó el *Ppapp-Hol-Chac* de Izamal, debia servir de morada á los príncipes ó á los sacerdotes (24).

Este cerro se hallaba colocado en el centro de otras dos moles gigantescas, una de las cuales se elevaba al N. O. y otra al oriente. La primera ocupaba el sitio que ocupa hoy la plaza principal, y como los españoles la destruyeron totalmente

tado el tiempo, sino tambien los escritos de algunos escritores antiguos.—Landa llama *cuadrado* á este terraplan, lo que evidentemente es inexacto; y dice que tenía de largo dos *carreras de caballo*.

(23) Stephens (fragmento citado) supone que no existe entre las construcciones americanas una sola columna que sostenga un edificio. Tal vez habria variado de opinion, si hubiese leído esta descripcion, que hemos extractado de Landa.

(24) En la descripcion que precede y en la de otros edificios de que hablamos en adelante, tenemos que limitarnos á términos generales que hagan comprensible nuestra explicacion. Podriamos extendernos, si nos fuera posible reproducir los planos y dibujos de diversos autores que tenemos á la vista. Pero esto es por ahora imposible.

en los primitivos tiempos de la colonia, nadie ha conservado de ella una memoria exacta. Pero sus proporciones debieron ser colosales, puesto que dió el material suficiente para construir casi todas las casas de la ciudad moderna. Debió contener tambien grandes y numerosos edificios en su cima, porque Montejo se alojó en él, con todas sus fuerzas, durante un año.

Del montículo, situado al oriente del principal, quedan todavía algunos vestigios en el espacio que separa á la ciudadela de la moderna iglesia de S. Cristóbal. A juzgar por algunas palabras de Landa (25) debia ser un inmenso terraplen sobre el cual se levantaban tres pirámides, bases de otros tantos santuarios. El conjunto debia tener alguna especialidad, que impulsó á Cogolludo á desearlo para convento de su orden.

Ignoramos completamente si *T-Ho* tuvo alguna importancia política en la antigüedad. En el siglo XVI de nuestra era, formaba parte de la provincia de *Cehpech*, pero no podemos decir si tenia un gobierno independiente, ó dependiente de algun cacique de la comarca.

El culto que la ciudad profesaba, puede entreverse, analizando los nombres de sus dioses. El mas antiguo que veneraba en sus altares era *Baklumchaan* ó *Baklumchaam* (26). Si el primer nombre es el verdadero, debe ser considerado como un vestigio del culto que los primitivos *itzaes*, descendientes tal vez de los votanidas, rendian á la naturaleza creadora y fecundante (27). Brasseur de Bourbourg supone que el templo de este dios debia existir en la pirámide central (28); pero en la detallada descripción que nos ha dejado Landa de los edificios construidos en ella, y de que ya hemos dado un bosquejo,

(25) Relacion § 42.

(26) Cogolludo, obra citada, libro IV capítulo VIII—El historiador estropea lastimosamente el nombre del idolo y le llama *Vaelonchaam*.

(27) La traducción literal de *Baklumcháan* es: "phalus de tierra, puesto en espectáculo." La de *Baklumchaam* podría ser "muela cubierta con tierra."

(28) Archivos de la comision, tomo II página 41.

no se encuentra mencionado templo ninguno. Nos inclinamos á creer que estaria colocado en el cerro, donde acampó Montejo.

El otro dios venerado en T-Hó, se llamaba *H' Chum-Cáan* (29), cuyo santuario se elevaba en la mole oriental de la ciudad (30). *Chum Caan* significa "centro ó fundamento del cielo," y la belleza de este nombre llama fuertemente la atención del observador. Brasseur de Bourbourg supone que esta divinidad era la misma á que se daba el nombre de *Corazon del Cielo* en la mitología quiché (31). Los antiguos habitantes de T-Hó tenian una fé extraordinaria en *H' Chumcáan*, y para arrancarlo de su corazon, fué necesario arrasar el templo indígena y sustituirlo con una capilla, dedicada á S. Antonio (32). Pero cualquiera que hubiese sido la religion de la vieja ciudad en que se escribe este libro, debe decirse en honor suyo que no hay vestigio de que sus altares hubiesen sido regados nunca, con la sangre de los sacrificios humanos.

Chichen Itzá es indudablemente tambien una de las ciudades mas antiguas de la península. Creemos que ninguno de nuestros lectores ignorará que la palabra subrayada significa "boca, orilla ó márgenes del pozo de *Itzá*." Se ha supuesto que un indio apellidado así, descubrió el cenote que hoy se vé

(29) Este nombre se halla escrito en Cogolludo, Brasseur y otros, *Ah-Chum-Caan*—El lector yucateco sabe perfectamente que los mayas ponen ante todo nombre de varon, la letra *H*, que se pronuncia como *J* española, y ante todo nombre de mujer, la letra *X* que tiene el sonido de *ch* francesa ó *sh* inglesa. Como á los europeos se les hacia muy difícil esta pronunciacion, antepusieron á la *h* una *a*, y á la *x* una *i*, para formar las sílabas *ah é ia*, que en todos los escritores antiguos preceden á los nombres de hombre y de mujer. Así de *HKinChí* hicieron *Ah-KinChí* y de *X-azal-uoh*, *Ix-azal-uoh*. Nosotros hemos creído necesario restablecer la antigua escritura maya con toda su propiedad, y suplicamos al lector que tenga presente esta advertencia para todos los nombres propios indígenas, que encuentre en adelante en nuestras páginas.

(30) Cogolludo, ubi supra.

(31) Archivo, tomo II página 40.

(32) Cogolludo, ubi supra.

en el centro de las ruinas, y que la poblacion que con el tiempo se formó en torno de él, adoptó el nombre que tiene, en honor de su fundador (33). Quizá sea este un origen muy humilde para una ciudad tan espléndida. Probablemente no fué un hombre, sino una tribu, la que descubrió el cenote y se estableció á sus márgenes. Cuando los itzaes se veían obligados á emigrar de sus ciudades, empujados por un ejército vencedor, la abandonaban en masa con sus mujeres, sus hijos y sus dioses, y vagaban por los campos durante años enteros en busca de nuevas habitaciones. No dejaremos de encontrar algunos rasgos de esta vida nómada en el discurso de nuestra historia.

Es muy fácil comprender, pues, que durante una de sus peregrinaciones, la tribu que debia venir sorprendida y alarmada al mismo tiempo con la sequedad que dominaba en aquella region, se hubiese detenido y acampado al rededor del cenote, que debia proporcionarle agua en abundancia. Es muy fácil presumir tambien, que convidada luego por la fertilidad de los terrenos vecinos, hubiese determinado construir allí sus habitaciones. Las luchas que en los siglos posteriores surgieron entre las diversas fracciones del país para enseñorearse de Chichen, prueban el aprecio que los aborígenes hacian de este sitio delicioso.

La tribu detenida al borde del cenote ¿sería la de los *Tzaes*, á quienes el triunfo de los toltecas, obligó á salir de la América central? No nos atrevemos á afirmarlo, aunque ya hemos dicho que Brasseur de Bourbourg lo cree muy probable (34). Esta suposicion haria retroceder la fundacion de Chichen á una época anterior á la era cristiana. El mismo abate presume que los *Tzaes*, fundadores ó reconstructores de esta ciudad, pudieron ser los tres hermanos que reinaron allí en los tiempos

(33) Museo Yucateco, tomo I página 270.

(34) Véase el capítulo III de este libro.

inmediatos á Kukulcan (35). Pero son tan débiles los fundamentos de esta nueva suposicion, que no merecen la pena de ser refutados. El autor anónimo de las "Épocas mayas," hace la primera mencion de Chichen en un período que corresponde al siglo VII de nuestra era; pero la supone establecida desde tiempo inmemorial.

Cualesquiera que hubiesen sido los fundadores de esta ciudad, se comprende que establecieron en ella un gobierno teocrático, análogo al de Itzmal. Los jefes de la tribu eran llamados en el país *Kuyen uincob*, hombres santos (36); y las agitaciones que por varios siglos conmovieron su poder, revisieron siempre el carácter de guerras religiosas. Algo hemos dicho ya de estas revoluciones. Al culto de Zamná hubo necesidad de oponer el de Kukulcan, y cada bando contendiente dibujó en sus banderas la efigie de un dios. Los esfuerzos de los innovadores debieron ser impotentes por mucho tiempo para derribar el poder sacerdotal. Así al ménos puede deducirse de la relacion de Landa, formada de los vagos recuerdos que los indios del siglo XVI conservaban de las viejas tradiciones. Esa tribu, que á las órdenes de Kukulcan sale de la ciudad santa para poblar una nueva colonia, debe ser la faccion reformadora, que huye ante el triunfo de sus enemigos, ó á quien se impone el ostracismo, en pena de su rebelion.

Pero Chichen era una mansion bastante deliciosa para no excitar la envidia de sus vecinos. Pasado algun tiempo, cuya duracion no es posible fijar, los adoradores de Kukulcan se rehicieron, y la ciudad cayó definitivamente en su poder. ¿Cómo se llamaban los vencedores? ¿Eran los Tutul Xiús, de quienes se habla mas adelante, ú otra tribu de origen tolteca? No sa-

(35) Archivos de la comision tomo II página 27.

(36) Manuscrito titulado *Leb lai u tzolan katunil ti mayab*. En adelante lo citaremos con el nombre de "Épocas mayas."

brémos decirlo: nos limitamos á consignar el hecho en general, porque el triunfo de Kukulcan está escrito de una manera indeleble, en los monumentos que no ha logrado destruir el transcurso de los siglos. Erigiósele un templo soberbio que descollaba entre los mejores de la ciudad (37), y la serpiente que constituía su imagen, fué esculpida en piedra y colocada en todos los edificios públicos.

El culto primitivo del país, la religion incruenta de Zamná, fué desde esta época probablemente condenada al olvido. Sustituyósele con el culto horrible del vencedor, y el amplio cenote, que habia sido el principio de vida de la poblacion, convirtióse en el nefando altar de los sacrificios. Las desdichadas víctimas eran arrojadas vivas, á la profunda caverna, con la esperanza, siempre frustrada, de reaparecer al tercero dia (38). Construyóse desde el templo hasta este lugar una amplia y hermosa calzada, que todavía se conservaba en buen estado en los tiempos inmediatos á la conquista. Era sin duda el paso por donde transitaban las víctimas; despues de las fúnebres ceremonias, que debian preceder al sacrificio. A la orilla del cenote existia un santuario, que Landa compara al panteon de Roma, porque contenia las estatuas de todos los dioses. Allí era donde el infeliz á quien se conducia entre un grupo de sacerdotes, pedia el valor que tal vez le faltaba, para su tránsito á la eternidad.

Este culto sombrío no impidió que Chichen fuese embellecido con todo el lujo de una corte americana. Los príncipes, cuyos nombres han quedado sepultados en el olvido, levantaron allí suntuosos edificios, que son de los mas notables de la antigua América. La escultura y la pintura agotaron en aquel recinto todos sus recursos: estatuas que sorprenden por la be-

(37) Landa, Relacion § VI.

(38) El mismo, Relacion § 42.

Heza y la propiedad de sus contornos, geroglíficos misteriosos esculpidos delicadamente en las vigas y en las cornisas, cuadros de colores vivísimos que representan asuntos públicos y domésticos, todo está allí reunido, maltratado es verdad, por las injurias del tiempo, pero pregonando todavía el poder de sus autores.

Existia entre los edificios, segun puede juzgarse por las actuales ruinas, dos que estaban destinados á las diversiones públicas: eran dos teatros y un juego de pelota. Nosotros no entraremos en la descripcion de ninguna de las construcciones de Chichen. Esta tarea aumentaria considerablemente las páginas de nuestro libro, y acaso sería inútil por la falta de planos y dibujos. Además, está ya desempeñada por varios escritores así nacionales como extranjeros, con una habilidad de que nosotros carecemos, y sus libros pueden ser consultados para buscar lo que falta en el nuestro. No obstante, como no todos los lectores pueden proporcionarse estas obras, damos en el apéndice una descripcion del templo de Kukulcan, tomada del *Viaje á Yucatan* de Stephens, y otra de un edificio, conocido en la actualidad con el nombre de "El Castillo," tal cual la encontramos en la *Relacion* de Landa, quien lo visitó cuando todavía se hallaba en perfecto estado de conservacion.

Chichen Itzá ha hecho últimamente algun ruido con motivo de una estatua notable, encontrada por Mr. Augustus Le Plongeon en una escavacion que en 1875, practicó en las ruinas de aquella ciudad. La estatua es de piedra calcárea y representa á un hombre de estatura colosal, cuya desnudez está únicamente cubierta por la faja tradicional de los mayas. Fuera de la posicion violenta, en que aparece echado sobre la piedra que le sirve de base, todo lo demás revela en el artista, un conocimiento poco vulgar de la escultura. No nos atrevemos á calificar las comparaciones, que con ocasion de este hallazgo, se han hecho entre el arte de los mayas y el de los asirios, caldeos

y egipcios (39). Dirémos sí que la ejecución nos parece admirable bajo mas de un título, mucho mas si se consideran los pobres medios de que podía disponer, el pueblo que la llevó al cabo.

En la época de su esplendor, Chichen debía poseer muchas obras de arte, semejantes á la de que nos ocupamos. He aquí lo que dice Landa: "Tambien hallé dos hombres de grandes estaturas, labrados de piedra, cada uno de una pieza, en carnes, cubierta su honestidad, como se cubrian los indios. Tenian las cabezas por sí, y con zarcillos en las orejas, como usaban los indios (40), y hecha una espiga por detrás en el pescuezo que encajaba en un agujero hondo, para ello hecho en el mismo pescuezo, y encajado quedaba el bulto cumplido (41).

A riesgo de desvanecer las ilusiones, que puedan haberse apoderado de algun cerebro romántico, dirémos para terminar este capítulo que el nombre de *Chacmool* con que Le Plongeon bautizó su monolito, es enteramente imaginario. No es ménos fantástica la especie de que aquel personaje hubiese sido un rey y de que su esposa la reina de *Chichen*, hubiese mandado construir la estatua para honrar su memoria. No hay en nuestra historia dato alguno que pueda presentarse para confirmar estas suposiciones.

(39) "La Razon del Pueblo," periódico del gobierno del Estado, número correspondiente al 19 de Abril de 1876.

(40) La descripción conviene de tal manera al pretendido *Chacmool*, que no es difícil que esta estatua sea una de las que vió Landa.

(41) Relacion de las cosas de Yucatan, § XLI.

CAPITULO VII.

Ciudades fundadas por los mayas.—Mayapan.—Opiniones sobre su antigüedad.—Religion y administración pública.—Príncipes, sacerdotes y pueblo.—Uxmal.—Ignorancia absoluta sobre su fundacion y la época en que se verificó.—Vestigios del culto que la ciudad profesaba.—Magnificencia de sus edificios.—Tradicion enlazada con las casas del "enano," de la "vieja" y del "gobernador."

Hemos hablado en el capítulo anterior de las ciudades que segun todas las apariencias, fueron erigidas por los *itzaes*. Vamos á hablar ahora de las que fundaron los *mayas*.

El nombre de *Mayapan* revela claramente la raza á que debe su origen: significa "la bandera ó el estandarte de los mayas" (1). Esta traduccion, á pesar de estar confirmada por todos los que conocen nuestro antiguo idioma, no satisface del todo á Mr. Basseur de Bourbonnig. Quiere que la palabra tenga "un sentido profundo y esté misteriosamente ligada á los recuerdos del cataclismo" (2): puede significar, añade—"la mano del agua violentamente abierta, ó bien el estandarte ó el

(1) Landa, Relacion § VI.

(2) Manuscrito Troano, Vocabulario, palabra *Mayapan*.